Intervención del Presidente de la República en Inicio Erradicación Campamento La Voz de la Esperanza

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS, AL DAR INICIO A LA ERRADICACIÓN DEL CAMPAMENTO "LA VOZ DE LA ESPERANZA"

SANTIAGO, 22 de noviembre de 2002

Quiero expresarles mi gran alegría de estar acá. Hace exactamente seis meses estuvimos acá, el 22 de mayo. El día 21 de mayo di una cuenta al país de lo que se iba a hacer, y el día 22 de mayo estuve aquí y les expliqué a ellos lo que íbamos a hacer, en qué consistía la erradicación de campamentos, y que ellos, les dije, iban a pasar Navidad y Año Nuevo en una casa distinta.

Hoy hemos vuelto, y 22 familias se están yendo a su casa nueva en Puente Alto. Como usted dijo, con baño, con dormitorios, como debe ser. Antes de Pascua, entre el 21 y el 23 de diciembre, otras 13 familias que todavía se quedan aquí, van a estar igual que Elizabeth y se van a ir.

Ayer dije que a seis meses del Mensaje del 21 de Mayo, cada una de las cosas que planteé se han cumplido, y hoy aquí ustedes ven que lo que yo vine a decirles el 22 de mayo se cumplió íntegramente, y ese es el esfuerzo que estamos haciendo por tener un Chile mejor para todos sus hijos, y que el Sol ilumine por igual a todos.

Quisiera también señalar que gracias a un trabajo conjunto, va a haber después un parque, una vez que Ferrocarriles entregue el comodato, para los habitantes del sector. +

Además de ello, el año próximo van a ser 20 mil las familias que se van a erradicar. Van a haber 20 mil familias igual que ustedes, con sus cinco hijos, marido y todo lo demás, que van a tener también la misma felicidad que usted tiene hoy día. Eso es lo que yo llamo un país que camina día a día para algo mejor. +

Me acompaña el ministro de la Vivienda, que ha sido el impulsor de este programa, me acompañan los parlamentarios, el senador Zaldívar, el diputado Cardemil, la diputada Tohá, como expresión del Poder Legislativo y lo que se hace entre todos juntos, y el alcalde y sus colaboradores de la Municipalidad de Santiago, para poder seguir hacia delante trabajando en lo que tenemos que hacer ahora.

Junto con eso, hay dos mujeres, Luisa, mi señora, que quiso compartir con ustedes, y junto con ello la ministra, porque la ministra tiene una tarea distinta. Estuvimos por segunda vez en este campamento con la ministra, cuando junto con decir que íbamos a cambiarlos de lugar, les dijimos que acá comenzaba también el programa Chile Solidario, y que acá se iba a trabajar con ustedes, se les iba a dar recursos, y más de 20 familias tuvieron recursos para poder tener su propio negocio, su propia tienda y empezar a caminar. Se les dio, más/menos, 200 mil pesos por familia, después 30 mil de capital básico para partir, y eso les ha permitido, entonces, a muchas de las familias aquí tener una actividad, poder también tener una forma de ganarse la vida.

Acá juntamos dos cosas: la casa nueva con la posibilidad de tener una inserción ocupacional digna. Y eso es lo que yo quisiera a ustedes decirles con tremendo

optimismo de lo que hemos hecho.

Quiero concluir entregándole las llaves de su casa, y junto con las llaves de la casa, invitar a los amigos aquí para usted les muestre la casa que deja, esta que está acá, y que vean las condiciones en que había una familia chilena, y comprender que así no debe vivir ninguna familia chilena.